

contrario a las Leyes humanas y divinas, adviertiendo que si él no lo quitó cuando desempeñó la Alcaldía interinamente, fué por motivo de delicadeza; pero no por ningún interés personal, pues no tiene otro que el de la justicia.

El Señor Arcoytia explica por qué no ha intentado resolver este asunto mientras ha estado encargado accidentalmente de la Alcaldía, aun que le consta que el Señor Hernandez Illan no le ha dudado, consistiendo el motivo, en que, estando en tratos para transaccion con la empresa en la cuestion de los aforos, se hubiera podido tocar como una amenaza el hacer aquello, y tal vez se hubiera creado una nueva dificultad más en su gestion.

Después de rectificar brevemente los Señores Limeras y Hernandez, el Señor Alcalde dice que efectivamente éste Señor le habló de tal instancia; pero ni el Negociado le ha dado conocimiento de ella, ni el repetido Señor Hernandez, que asistió a la Comision de Hacienda, dijo tampoco nada; pero se enterará y la traerá a la sesion próxima.

El Señor Hernandez Illan rectifica que el Señor Piqueras es testigo de que le habló al Alcalde en la Estacion del Ferro-carril, y le recomendó la instancia, y que si en la Comision de Hacienda no dijo nada, es por que llegó tarde.

El Señor Alcalde da por terminado este punto, y dispone se pase a otro.

El Señor Arcoytia pide al Señor Presidente que para la sesion próxima esten despachados y se traigan a ella, los siguientes expedientes.